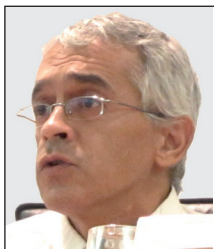




ARCHIVAR EN LA NUBE: REGLAS DE PRODUCCIÓN DEL DOCUMENTO CONTEMPORÁNEO. PARTE II: INDICADORES SOCIALES



Alejandro Delgado-Gómez



Alejandro Delgado-Gómez es técnico del *Ayuntamiento de Cartagena* y consultor de *OdiloTID*. Investigador afiliado del *Center for Information as Evidence (Univ. of California – Los Angeles)*. Investigador asociado del *Centre for Organisational and Social Informatics (Monash Univ.)*. Colaborador del *TEAM Catalonia de InterPARES 3 (Univ. of British Columbia)*. Miembro del observatorio *Infoscopos (Universidad de Zaragoza)*. Miembro de los comités científicos de las revistas *Tabula*, *Scire*, y *Anales de documentación*, y del congreso *Ibersid*. Miembro del grupo de trabajo para la elaboración de las *Normas Técnicas de Interoperabilidad* y miembro de la *Comisión Nacional de Normas de Descripción Archivística*.

Archivo Municipal de Cartagena
Pl. Gral. López Pinto, Parque de Artillería, s/n
30201 Cartagena (Murcia), España
alejandro.delgado@ayto-cartagena.es

Resumen

Se muestran algunos indicadores sobre el modo en que se producen actualmente información y documentos, explorando las circunstancias sociales en las que esto tiene lugar. El resultado es un escenario general, basado en un punto de vista transdisciplinar, que permite concebir un nuevo modelo para los procesos de archivar.

Palabras clave

Infoesfera, Información, Poder, Relaciones de poder, Universo informacional.

Title: Archiving in the cloud: Production rules for contemporary documents. Part II: Social indicators

Abstract

In this text we codify some indicators about how information and records are currently produced, exploring social circumstances under which information is produced. Results are a general scenario, based upon a transdisciplinary point of view, which allows us to envisage a new model for archiving processes.

Keywords

Infosphere, Information, Informational universe, Power, Power relationships.

Delgado-Gómez, Alejandro. "Archivar en la nube: reglas de producción del documento contemporáneo. Parte II: Indicadores sociales". *El profesional de la información*, 2012, septiembre-octubre, v. 21, n. 5, pp. 475-481.

<http://dx.doi.org/10.3145/epi.2012.sep.05>

1. Introducción

En el presente texto¹ se pretende codificar algunos de los indicadores que sugerirían el modo en que se están produciendo documentos, o procesos de comunicación de significados con valor de evidencia en sus dos funciones, responsabilidad y memoria. Un objetivo es explorar la aseveración de que en los modos de producción de tales procesos no interviene únicamente la tecnología, sino también otros dos factores:

- a) la percepción que una sociedad tiene acerca de lo que es admisible como evidencia y lo que no;
- b) la interacción entre una tecnología y una sociedad dadas (Delgado-Gómez, 2009).

Artículo recibido el 11-09-11

Aceptación definitiva: 04-06-12

Nos centramos en la codificación de indicadores sociales que muestran la relación de las sociedades actuales con la información que comporta evidencia. Se adopta una perspectiva transdisciplinar, sin enfocar sobre el archivar sino sobre sus alrededores. De igual modo, se acentúan las conexiones entre la archivística y la ética, conexiones que deberían permanecer en los actuales y futuros espacios virtuales.

Metodológicamente se ha hecho uso de abundante garantía literaria. Puesto que por motivos de espacio no es posible reseñarla en su totalidad, esta tarea se reflejará en un futuro documento independiente.

2. Primer indicador: la información y el universo

Podemos argumentar de manera concebible que el siste-

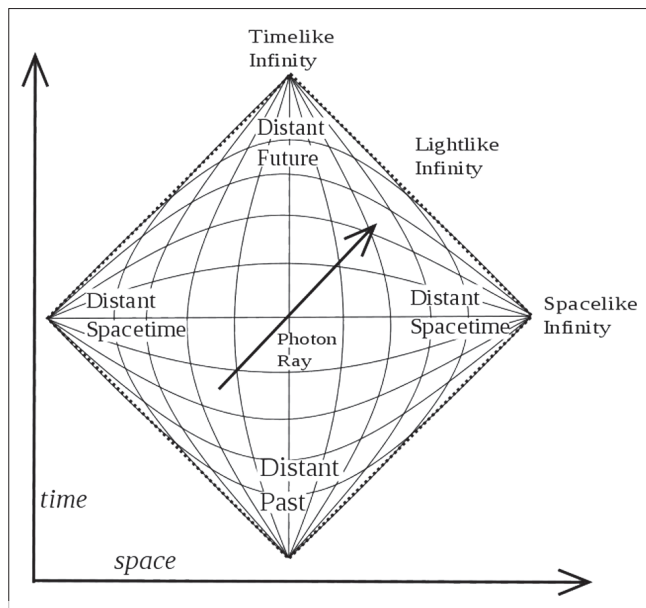


Figura 1. La física teórica ha diagramado de diversas maneras espaciotiempos infinitos de manera finita. Un ejemplo conocido es el diagrama de Penrose-Carter, que representa un espaciotiempo de Minkowski mediante la eliminación de dimensiones espaciales (Fuente: Wikipedia). http://es.wikipedia.org/wiki/Diagrama_de_Penrose-Carter

ma lo es todo y contiene todos los posibles ítems de información. Parafraseando a Ketelaar (2002), "lo que no está en el sistema no existe". Siendo nosotros mismos parte de ese sistema, tenemos la posibilidad de conocer cualquier ítem de información. Esta información con la que interactúa el individuo o una comunidad dada es internet, la nube en términos generales. Los procesos de comunicación que generan documentos son una porción de esa nube que sirve como evidencia en un espacio-tiempo dado y para una determinada comunidad. Pero las circunstancias de su ocurrencia como tal evidencia no son predecibles, salvo en espacios en los que la finalidad de los agentes que lo habitan es precisamente generar evidencia, por ejemplo una administración pública o el despacho de un escritor de diarios personales. Con todo, incluso estos espacios se incorporan progresivamente a aquel universo de información global: Twitter es una suerte de diario comunitario y las administraciones ofrecen de manera creciente sus servicios a través de la Web. Es decir, los espacios controlados comienzan a formar parte de un espacio aparentemente no controlado. Este fenómeno, por lo demás, no es exclusivo de los entornos digitales: las burocracias decimonónicas eran ordenadas; las burocracias del siglo XX, al expandir los volúmenes de información que producían, expandieron también el desorden, en cuanto regla de producción en sí mismo (Upward, 2005).

Precisamente parte de esta situación ya fue detectada entre finales del siglo XIX y comienzos del XX, y merece la pena examinarla con mayor detalle.

2.1. Primer indicador. Sub-sección uno: información objetiva vs. subjetiva

Se puede pensar en una cierta incapacidad para encontrar un equilibrio entre lo que el sociólogo alemán Georg Simmel llamó la cultura objetiva y la cultura subjetiva. Sin tratar de

sustituir un concepto por otro, hablaremos de información objetiva e información subjetiva, es decir, aquella que existe de manera externa al individuo y aquella que el individuo es capaz de interiorizar. Si existe demasiada información objetiva, el sujeto será incapaz de seleccionar aquella que subjetivamente es de su interés, de tal modo que, paradójicamente, dispondrá cada vez de más información objetiva pero subjetivamente estará peor informado. Como corolario a la propuesta de Simmel, el individuo se dejará arrastrar por un flujo informativo en perpetuo movimiento, alineado con otros individuos que tampoco podrán tomar sus propias decisiones respecto a la información. Es decir, el individuo dejará de gobernar la información y será gobernado por ella.

2.2. Primer indicador. Sub-sección dos: naturaleza transfinita de la información

Se puede expresar una extensión de este fenómeno, de manera parcial y muy simplificada, en términos matemáticos clásicos, afirmando, no que la información es infinita, sino más bien que es transfinita², en el sentido en el que Georg Cantor expuso su teoría de los números reales. Esto vendría a aseverar que un conjunto de números reales no se puede contar, no se puede emparejar con un conjunto de números naturales, simplemente porque entre dos números reales siempre existen otros. La información, tanto en espacios físicos como virtuales no se puede contar, porque entre dos ítems de información siempre puede aparecer un tercero, de manera impredecible, combinada, no lineal ni discreta. Por tanto, sólo podemos trabajar con conjuntos limitados de ítems discretos para proporcionar explicaciones adecuadas de tales conjuntos. Esta limitación también se produce en espacios físicos, aunque en ellos la estabilidad de tales límites es mayor.

Register for free at <https://www.scipedia.com> to download the version without the watermark

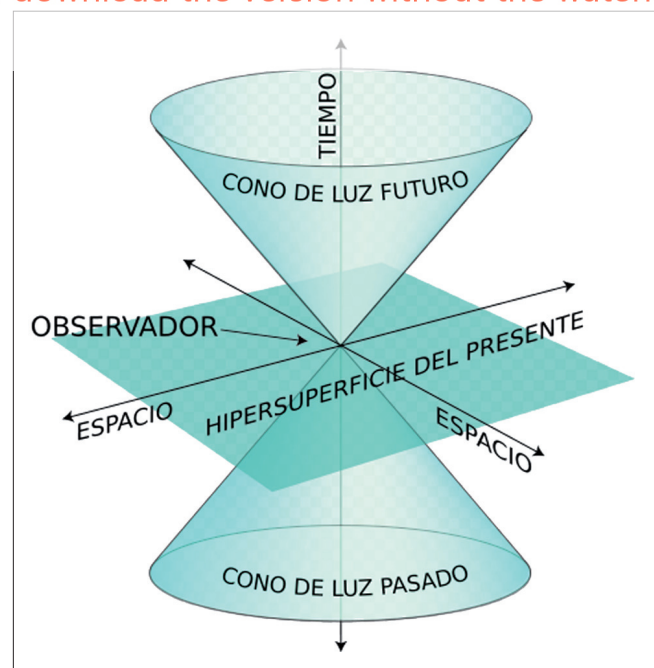


Figura 2. En teoría de la relatividad, un cono de luz representa el modo en que un observador sólo puede conocer sucesos mediante su vinculación a intervalos temporales y espaciales, eliminando por tanto toda posibilidad de meta-narrativa (Fuente: Wikipedia).

http://commons.wikimedia.org/wiki/File:World_line-es.svg?uselang=es

2.3. Primer indicador. Sub-sección tres: incompletitud del sistema de información

Se puede expresar otra extensión, igualmente parcial y simplificada, referente a los actuales modos de producción de información, haciendo uso de los teoremas de la incompletitud de Kurt Gödel, según los cuales dentro de un conjunto de números naturales existen afirmaciones que no pueden ni demostrarse ni refutarse dentro del conjunto: un sistema que se pretenda coherente no puede explicarse a sí mismo, es preciso salir de él para obtener tal explicación. De la información que se genera en la actualidad podríamos decir otro tanto: es resultado de un sistema asombrosamente grande que cumple ciertas reglas. Desde el interior del sistema podemos conocer algunas de tales reglas, pero su carácter invasivo y omnipresente impide que podamos saltar fuera del sistema para explicarlo, para describir sus axiomas o las reglas primarias de las que derivan todas las demás.

Algunos estudios de prospectiva (Lyman; Varian, 2003; Gantz, 2007, Anderson; Rainie, 2008; 2010) proporcionan datos a favor de estos argumentos. No obstante, a continuación se propone una teoría acerca del modo en que tales conflictos parecen poder resolverse, en términos de filosofía de la información, y desde el propio sistema de información.

3. Segundo indicador: el individuo como organismo informacional conectado

Floridi (2008a) argumenta que estamos pasando por la cuarta de una serie de revoluciones intelectuales que nos han desposeído de privilegios:

- la revolución copernicana nos quitó el privilegio de vivir en el centro del universo;
- la revolución darwiniana nos quitó el privilegio de ser superiores al resto de los animales;
- la revolución freudiana nos quitó el privilegio de ser transparentes para nosotros mismos.
- la revolución que Floridi identifica como actual nos quitaría también el privilegio de ser independientes de la información.

De acuerdo con el autor, habitamos en la infoesfera, término que “denota el entorno informacional constituido por todas las entidades informacionales (incluidos así también los agentes informacionales), sus propiedades, interacciones, procesos y relaciones mutuas” (Floridi, 2007). En esta infoesfera nos definimos como *inforgs* u organismos informacionales conectados³. Los *inforgs* somos agentes naturales o sintéticos, y la infoesfera se caracteriza por alojar procesos auto-regulados mediante los cuales, y atendiendo a las conductas tanto de los ítems de información como de los *inforgs* que la tratan de una u otra manera, la propia información se va transformando para seguir subsistiendo, aunque no necesariamente bajo la misma forma. Es decir, en la infoesfera la información es un continuo que se reactiva de diferentes maneras dependiendo de las necesidades y deseos de los *inforgs* que comparten de manera puntual o estable un espacio-tiempo de aquélla. Se trata, de manera simple, de una función, no tanto de producción y eliminación, cuanto de reciclaje. De las conductas informativas de los *inforgs* se está derivando una re-ontologización, es decir,

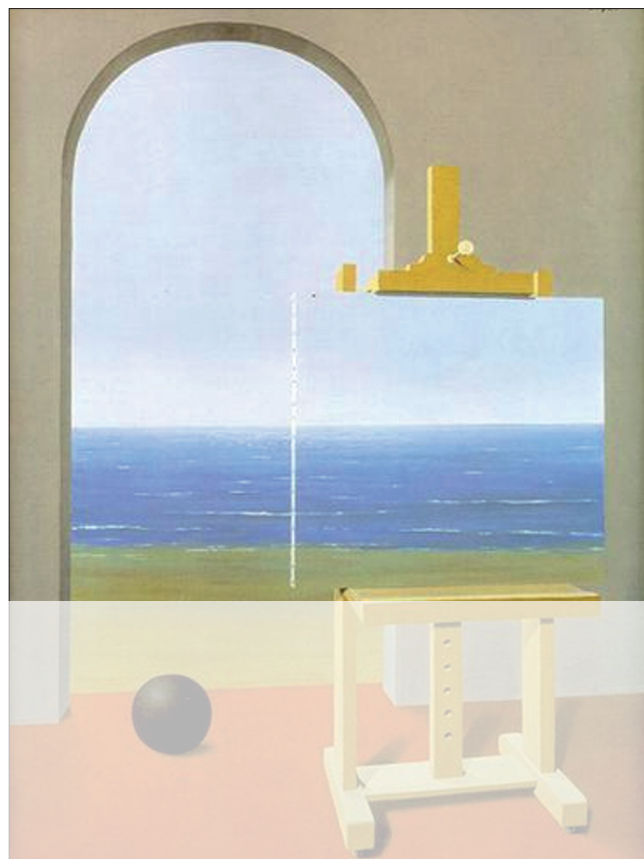


Figura 3. La cultura del siglo XX ha explorado el fin de las meta-narrativas de diversas maneras. René Magritte, en *La condición humana*, imagina la fusión de la representación y lo representado en un lienzo que bien pudiera corresponderse con la actual infoesfera digital (Fuente: Fotolog) <http://www.fotolog.com/belozoglu/34646181>

una Ingeniería extrema, que afecta a la propia naturaleza de la infoesfera, de tal modo que los componentes naturales se ven sometidos a una revolución tecnológica.

En la infoesfera los humanos desempeñan un relevante papel, en la medida en que son los únicos *inforgs* semánticos, capaces de aportar significado en ese perpetuo proceso de reciclaje. Los *inforgs* sintéticos, incluidos los derivados de la AI (inteligencia artificial), son meramente sintácticos (Floridi, 2009a, 2009b). Este matiz es particularmente importante, porque los documentos son el resultado de procesos de comunicación de significados. Por esta vía se disuelve la tensión entre la información objetiva y la información subjetiva, puesto que la producción y la asimilación de información son procesos puntuales de reciclaje que no es preciso acumular subjetivamente: están en la Red. El mismo autor ha tratado en otros textos los problemas morales asociados a tal escenario (Floridi; Sanders, 2004; Floridi, 2008b), si bien desde el punto de vista de una moralidad “sin estado mental” y basada en “umbrales de eticidad”⁴.

4. Tercer indicador: ausencia de proposiciones de valor

Desde el punto de vista del archivero, una ética sin estado mental no es aceptable, porque ni para los individuos ni para las organizaciones toda la información tiene el mismo valor. Existe información perecedera —en las organizaciones el término tradicional ha sido, por ejemplo, “documentación de

SCIPEDIA

Register for free at <https://www.scipedia.com> to download the version without the watermark

apoyo”; en el ámbito privado, un ticket de autobús que se puede destruir una vez que el trayecto ha finalizado— de la que uno puede fácilmente desentenderse en un plazo muy corto; pero también existe información que debe, o debería, estabilizarse, porque se presume que se precisará como evidencia en períodos no definidos de tiempo. El problema, tanto desde el punto de vista social como organizativo, es que en una infoesfera por completo digital no existe un marco global de proposiciones de valor que permita decidir qué debe crearse, gestionarse, eliminarse y conservarse y qué no (Brown, 2010; Caron; Brown, 2011). El hecho de que en la infoesfera no se puedan asignar proposiciones de valor es resultado de:

4.1. Tercer indicador. Sub-sección uno: distribución del sistema

En primer lugar, no se están gestionando sistemas aislados que puedan tomar sus propias decisiones, sino sistemas en permanente interacción y de muy diferente tipo, dentro del sistema global: una familia o una comunidad de intereses son sistemas en el mismo grado en que lo son una administración pública, una cadena de televisión, una red social o un proveedor de servicios en la nube. En tales condiciones de permanente interacción, ninguno de estos sistemas tiene preeminencia sobre los otros para decidir la destrucción de información que, en otro espacio-tiempo, puede ser útil para alguien. Por tanto, la tendencia es a guardarlo todo, o a creer que todo queda guardado en la nube (Brown, 2010). Por supuesto, esto no es gestionar ni conservar, en la medida en que no existe ni asignación de significado, ni conducta semántica, ni proposiciones de valor basadas en estados mentales. Digamos que es impropio de un *inforg* humano.

4.2. Tercer indicador. Sub-sección dos: desplazamiento en los modos de conocer

En segundo lugar, la definición de proposiciones de valor requiere un esfuerzo cognitivo profundo. Por ejemplo, nuestro modelo de microvaloración basado en los valores legales, fiscales e históricos de los documentos ha generado mucho debate desde su proposición por parte de Schellenberg. El modelo de la macrovaloración, basado en las interacciones de los poderes con la ciudadanía, ha pasado por varios refinamientos desde su primera exposición. La

valoración funcional holandesa también ha tenido que ser notablemente refinada. Sin embargo, en una infoesfera que lo contiene todo los procesos cognitivos pueden relajarse. Tal y como está documentado desde el *Eclesiastés* (Bodei, 1999), el conocimiento está asociado al dolor, de modo que es preferible no conocer. Al margen de la filosofía, el modo de conocer no es universal: las sociedades de diferentes espacio-tiempos han conocido, explicado y valorado sus mundos de diferentes maneras. En la infoesfera, si al individuo se le proporciona un mecanismo externo que aloja el conocimiento requerido para formular proposiciones de valor, ese individuo delegará la formulación de las mismas en ese mecanismo externo, con las consecuencias que exploramos a continuación.

5. Cuarto indicador: información y poder

En un espacio en el que todo puede conocerse en cualquier instante, el conocimiento de cualquier cosa pasada, presente o futura puede relegarse para otro momento. La responsabilidad se disuelve en la propia volatilidad de los procesos cognitivos y la memoria puede alojarse en mecanismos externos. Si el documento es un proceso de comunicación de significados que implica evidencia de acciones, un indicador social que debería tomarse en cuenta es el aparente desinterés ciudadano por la ética, por la noción de evidencia, en cualquiera de sus dos funcionalidades, la responsabilidad y la memoria. Nos referimos a la aparente delegación de la formulación de proposiciones de valor.

El problema de tal delegación reside en el hecho de que en la infoesfera no sólo habitan *inforgs* humanos individuales, sino también *inforgs* humanos organizados en forma de sistemas de poder, y susceptibles de asumir esa delegación. Uno de los temas recurrentes de la archivística contemporánea es el de las relaciones, mediadas por el poder, entre la sociedad y el documento. A simple vista, esta “ilusión de control”, en términos de Schwartz (2000), ha ido desapareciendo paulatinamente a medida que han ido cambiando los paradigmas políticos. Sin embargo, en los nuevos espacios virtuales, las relaciones, mediadas por el poder, ciudadano-documento o ciudadano-información, han adquirido nuevos matices más sutiles, particularmente desde el ataque del 11-S. En este sentido, es significativo que el plan estratégico publicado por el *Departamento de Defensa* de EUA en 2009 se concentre en las nociones de ciber-seguridad y de ataques cibernéticos frente a cualquier otra consideración ética (DoD, 2009).

Podemos resumir estos nuevos matices en los siguientes términos: pérdida de privacidad y de identidad, y aparición de nuevas formas de vigilancia y de ciberidentidades. Los ejemplos abundan: muros de Facebook en los que se muestran fotografías de los niños de la familia, exposición de problemas personales en programas de televisión, uso de identidades falsas para expresar opiniones insultantes en los foros de la prensa digital, multiplicación de correos electrónicos en servidores con alta capacidad de almacenamiento y cuyo control se desconoce, avatares en juegos online, spam enviado desde el propio correo del receptor, etc.

Paradójicamente, mientras estos peligros no parecen ser de importancia crucial para los ciudadanos, los gobiernos sí se

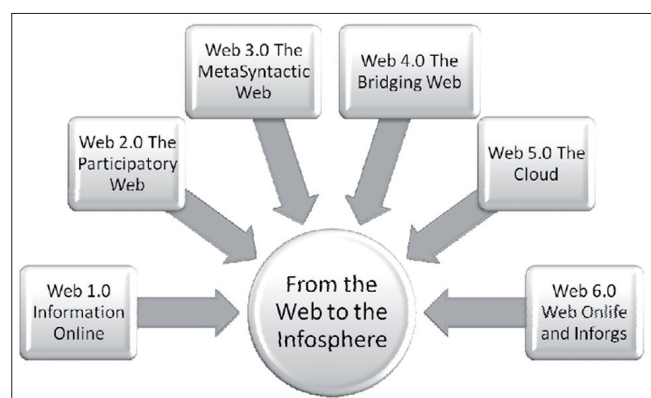


Figura 4. Representación del modo en que, mediante seis diferentes webs que pueden convivir sin obstáculos, la provisión unidireccional de información se transforma en un universo informacional digital permanentemente conectado (Floridi, 2009b).

<http://www.philosophyofinformation.net/publications/pdf/w2vsw.pdf>

Register for free at <https://www.scipedia.com> to download the version without the watermark

muestran preocupados por ellos (confróntese la estrategia para la gestión segura de ciberidentidades del *Gobierno de los EUA*, 2010), proclamando una transparencia en la gestión de la administración electrónica que dudosamente se cumple (Carlson, 2006; Cox, 2009). *WikiLeaks*, con independencia de la corrección de sus métodos o la exactitud de sus informaciones, constituye un buen ejemplo, en la medida en la que el *Gobierno de EUA* confirmó que los documentos que le afectaban eran auténticos (Mann, 2010). Por supuesto, el mal hacer no es exclusivo de los espacios virtuales (Mendoza-Navarro, 2004), pero, una vez más, en los espacios físicos los nodos de generación de información son menores, más estables y controlables.

Es decir, en una infoesfera por completo digital, en la que adicionalmente se delega el conocimiento y la formulación de proposiciones de valor, existe la posibilidad de que determinados nodos ocupen una posición de privilegio para producir y manejar, no siempre atendiendo a conductas éticas responsables, información altamente visible e influyente.

6. Quinto indicador: discurso del poder y trivialización de la evidencia

6.1. Quinto indicador. Sub-sección uno: el discurso del poder

Los discursos de los diferentes poderes públicos siempre han generado desconfianza. No sólo los discursos de los convencionales poderes ejecutivo, legislativo y judicial, cuestionados desde diferentes disciplinas desde el primer cuarto del siglo XX, sino también el poder de la prensa, de los sindicatos, de las finanzas, de la Iglesia, de las relaciones familiares o amistosas, etc. Van-Dijk ha argumentado en términos lingüísticos los motivos de tal desconfianza en el discurso político, pero sus conclusiones y acciones son igualmente útiles en los restantes casos. De conformidad con el autor, el discurso político no sólo tiene un texto, sino también un contexto y un subtexto (Van-Dijk, 2009). El texto político se muestra a los ciudadanos separado de su contexto y de su subtexto, de tal modo que no es comprensible por completo, salvo en aquellas ocasiones en que el contexto y el subtexto del texto político quedan revelados, siendo la petición de responsabilidades la excepción más que la norma. Esta perspectiva, por lo demás, tampoco es novedosa, y se ha definido a menudo como desencanto. A este desencanto político debe añadirse en la actualidad una crisis financiera que ha devenido sistémica, y que se suele definir en términos de una mala gestión del riesgo y de un juego irresponsable en mercados inseguros.

6.2. Quinto indicador. Sub-sección dos: trivialización de la evidencia

En este contexto se trivializan circunstancias que se consideran dramáticas: conocidas marcas de refrescos, telefonía móvil o cerveza, han devorado fenómenos como la corrupción política, las rebeliones en países con gobiernos dictatoriales o el desempleo, para devolverlos al público convertidos en amable publicidad. Es decir, vivimos inmersos en una cultura del espectáculo y de la fugacidad que no constituye ninguna novedad y que se compadece con el volátil modo

de conocimiento ya mencionado. El creciente peso de los media y de los multimedia ha acelerado la necesidad de consumir ítems de información sin que resulte preciso conservar ninguno de ellos: el escándalo amoroso de hoy será reemplazado por el de mañana, y, después de todo, puede buscarse en *Google*. La partida que ha quedado a medias se guarda en la Red, para continuarla, o comenzar otra diferente. De hecho, el desarrollo de tecnologías de convergencia universal y móviles hace que las realidades virtuales, entendidas como realidades paralelas inmersivas⁵, puedan transportarse cada vez más en el bolsillo, minimizando por tanto la posibilidad de que el individuo se haga cargo de la realidad durante largos períodos de tiempo.

6.3. Quinto indicador. Sub-sección tres: la virtud restituida

No obstante, tal afirmación no puede dejar de matizarse. El que los procesos cognitivos sean volátiles no significa que sean peores (Monahan; Phillips; Wood, 2010; Anderson; Rainie, 2010), sino que habilitan para otra percepción de la realidad. Habitamos en espacios informativos extremadamente distribuidos en los que las propias tecnologías ya no permiten un funcionamiento unilateral, sino en múltiples nodos que se modifican según las reglas de la infoesfera y a disposición de amplios porcentajes de la población (individuos, grupos de presión, grupos informales, familias, etc.). Estos nodos establecen relaciones de poder que también se modifican de manera permanente: el centro no está definido de una vez por todas, el centro es una equis. Es decir, la Red, la nube, la infoesfera, no pertenecen a los tradicionales nodos de poder, sino que estos nodos pierden relevancia en sus interrelaciones con otros nodos a disposición de otros habitantes de este universo por completo informativo.

Estos otros nodos, por su parte, tampoco cuentan la verdad, asignan significado, de tal modo que la función de verdad se convierte en un proceso de asignación permanente de significados variables y en conflicto, conflictos que también son en consecuencia variables. Por tanto, unos procesos cognitivos volátiles no son unos malos procesos cognitivos, sino muy bien adaptados al ecosistema en el que tienen lugar.

7. Conclusiones

En el presente artículo han quedado muchas cuestiones sin tratar, por ejemplo, el modo en que se gestionará la brecha digital o una profundización en las nociones de privacidad, identidad, ciberidentidad o vigilancia. Sin embargo, se proporciona una visión general adecuada de los actuales entornos de producción de información y de documentos, en los cuales las tecnologías de la información y de las comunicaciones están generando un desplazamiento del individuo y de las sociedades respecto a los modos de concebir la evidencia y los procesos de comunicación de significados; pero, simultáneamente, también el individuo y las sociedades se apropian de tales tecnologías en beneficio propio, delineando un escenario de mutua y permanente retroalimentación, en el que el archivar tiene que repensarse a sí mismo con el objeto de responder adecuadamente a un modelo cognitivo que ya no es, y no puede ser, aquel en el que nació la disciplina.

8. Notas

1. La primera parte de este artículo tiene esta referencia:
Delgado-Gómez, Alejandro. "Archivar en la nube: reglas de producción del documento contemporáneo. Parte I: Indicadores tecnológicos". *El profesional de la información*, 2011, julio-agosto, v. 20, n. 4, pp. 406-416.
<http://dx.doi.org/10.3145/epi.2011.jul.07>

2. Según Cantor, un número transfinito es mayor que cualquier número natural o finito, para diferenciarlo del infinito real o absoluto. Los números naturales son 1, 2, 3... Los números racionales son los que se pueden expresar como un cociente de dos números enteros ($\frac{1}{2}$, $\frac{3}{4}$...) e incluyen a los números naturales.

Los números reales incluyen tanto a los números racionales (positivos y negativos y el cero) como a los números irracionales (los que no se pueden expresar de manera fraccionaria y tienen infinitas cifras decimales no periódicas, tales como e , π , $\sqrt{2}$). Nota de la Redacción.

3. En este sentido, nos gustaría ampliar la definición de *inforg* proporcionada por **Floridi**, para asignarle una tercera dimensión. Tal y como se entiende en la teoría expuesta, un *inforg* reutiliza, produce y consume información; en una futura ecología totalizadora de la información, un *inforg* será también un ítem de información por derecho propio. Por tanto, un *inforg* es un organismo informacional conectado que produce, consume y es información, como sugeriría la implantación del protocolo *IP6*.

4. Para un examen detallado de la filosofía de la información de **Floridi**, confróntese:
<http://www.philosophyofinformation.net/Articles.html>

5. Un sistema experiencial es un "sistema que sumerge al usuario en una experiencia sensorial" (*InterPARES 2*).

Register for free at <https://www.scipedia.com> to download the version without the watermark

9. Agradecimientos

El autor agradece a Lucía Morancho-Gutiérrez y Alfonso Grandal-López, así como a los dos revisores anónimos, sus críticas, que han contribuido a mejorar notablemente el artículo.

10. Bibliografía

Anderson, Janna-Quitney; Rainie, Lee. *The future of the internet III*. Pew Internet & American Life Project, 2008.
http://www.pewinternet.org/~media/Files/Reports/2008/PIP_FutureInternet3.pdf.pdf

Anderson, Janna-Quitney; Rainie, Lee. *The future of the internet IV*. Pew Internet & American Life Project, 2010.
<http://www.pewinternet.org/Reports/2010/Future-of-the-Internet-IV.aspx>

Bodei, Remo. "Dolor y pasiones como forma de conocimiento". *Nómadas: revista crítica de ciencias sociales y jurídicas*, 1999, julio-diciembre, n. 0.
<http://www.ucm.es/info/nomadas/0/rbodei.htm>

Brown, Richard. "La macrovaloración en el siglo veintiuno: hacia un nuevo marco documental para la memoria pública". En: *Seminario intl. o futuro da memoria: Património Ar-*

quivístico Dixital. Santiago de Compostela, 18-19 nov. 2010, pp. 219-256. ISBN: 978 84 453 5018 8

Carlson, Christopher N. "eCitizenship and its privacy protection issues". En: *6th European Conf. on e-Government*, Marburg/Lahn (Germany), April 27-28, 2006, pp. 39-46.
<http://eprints.rclis.org/handle/10760/7511?mode=full#.UCTbtci28bo>

Caron, Daniel J.; Brown, Richard. "The documentary moment in the digital age: establishing new value propositions for public memory". *Archivaria*, 2011, n. 71.

Cox, Richard J. "Secrecy, archives and the archivist: a review essay (sort of)". *The american archivist*, 2009, v. 72, n. 1, pp. 214-229.
http://d-scholarship.pitt.edu/2687/1/SOAA_SP13.pdf

Delgado-Gómez, Alejandro. "La redefinición del trabajo: tecnologizamos nuestra práctica o la tecnología decide nuestro ejercicio profesional". *Tabula*, 2009, n. 12, pp. 103-114.

Deputy Assistant Secretary of Defense for cyber, identity, and information assurance strategy. Washington: The Office of the Assistant Secretary of Defense for Networks and Information Integration / DoD Chief Information Officer, 2009.
http://iase.disa.mil/policy-guidance/dasd_cia_strategy_aug2009.pdf

Floridi, Luciano. "Against digital ontology". *Synthese*, 2009a, v. 168, n. 1, pp. 151-178.
<http://philsci-archive.pitt.edu/4076/1/ado.pdf>

Floridi, Luciano. "A look into the future impact of ICT on our lives". *The information society*, 2007, v. 23, n. 1, pp. 59-64.

Floridi, Luciano. "Artificial intelligence's new frontier: artificial copanions and the fourth revolution". *Metaphilosophy*, 2008a, v. 39, n. 4-5, pp. 651-655.

http://www.philosophyofinformation.net/publications/pdf/ainfacatfr.pdf
<http://www.philosophyofinformation.net/publications/pdf/ainfacatfr.pdf>

Floridi, Luciano. "Information ethics, its nature and scope". En: Van-den-Hoven, Jeroen; Weckert, John. (eds.). *Moral philosophy and information technology*. Cambridge: Cambridge University Press, 2008b, pp. 40-65. ISBN: 978 0521855495
<https://uhra.herts.ac.uk/dspace/handle/2299/3001>

Floridi, Luciano. "Web 2.0 vs. the semantic web: a philosophical assessment". *Episteme*, 2009b, n. 6, n. 1, pp. 25-37.
<http://dx.doi.org/10.3366/E174236000800052X>

Floridi, Luciano; Sanders, Jeffrey W. "On the morality of artificial agents". *Minds and machines*. 2004, v. 4, n. 3, pp. 349-379.
<http://dx.doi.org/10.1023/B:MIND.0000035461.63578.9d>
<http://www.philosophyofinformation.net/publications/pdf/omaa.pdf>

Gantz, John F. *The expanding digital universe: a forecast of worldwide information growth through 2010*. IDC, 2007.
<http://www.emc.com/collateral/analyst-reports/expanding-digital-idc-white-paper.pdf>

Ketelaar, Eric. "Archival temples, archival prisons: Modes of power and protection". *Archival science*, 2002, Sept., v. 2, n. 3-4, pp. 221-238.

<http://home.hccnet.nl/e.ketelaar/ArchivalTemples.pdf>

Lyman, Peter; Varian, Hal R. *How much information?* School of Information Management and Systems, University of California at Berkeley, 2003
<http://www2.sims.berkeley.edu/research/projects/how-much-info-2003>

Mann, Simon. "WikiLeaks vows more revelations". *The Age*, 25 October 2010.
<http://www.theage.com.au/world/wikileaks-vows-more-revelations-20101024-16z5j.html?autostart=1>

Mendoza-Navarro, Aída-Luz. *Transparencia versus corrupción: los archivos, políticas para su protección*. Perú: Guillermo Núñez Soto, 2004.

Monahan, Torin; Phillips, David J.; Wood, David-Murakami. "Surveillance and empowerment". *Surveillance & society*, 2010, v. 8, n. 2, pp. 106-112.
<http://www.surveillance-and-society.org/ojs/index.php/>

journal/article/view/emp_editorial/emp_editorial
National strategy for trusted identities in cyberspace: creating options for enhanced online security and privacy. Draft, June 25, 2010.
http://www.dhs.gov/xlibrary/assets/ns_tic.pdf

Schwartz, Joan M. "Records of simple truth and precision": photography, archives, and the illusion of control". *Archivaria*, 2000, Fall, v. 50, pp. 1-40.
<http://journals.sfu.ca/archivar/index.php/archivaria/article/view/12763/13951>

Upward, Frank. "El continuo de los registros". En: McKemish, Sue; Piggott, Michael; Reed, Barbara; Upward, Frank. *Archivos: gestión de registros en sociedad*. Cartagena: Ayuntamiento: 3000 Informática, 2007, pp. 275-307. ISBN: 978 84 96728 05 9

Van-Dijk, Teun A. *Discurso y poder: contribuciones a los estudios críticos del discurso*. Barcelona: Gedisa, 2009. ISBN: 978 84 9784 303 4

NOVEDAD EDITORIAL

Logic and the organization of information

Martin Frické

SCIPEDIA

Martin Frické

Register for free at <https://www.scipedia.com> to download the version without the watermark

Logic and the Organization of Information

 Springer

Se examina a fondo la teoría y la práctica de organizar objetos informativos: libros, libros electrónicos, revistas, artículos, webs, imágenes, CDs, DVDs, cintas de vídeo, cartas, correos electrónicos y podcasts, en la era digital. Ofrece una perspectiva crítica sobre la cultura, la biblioteca, la biblioteconomía digital, así como de la biblioteconomía tradicional en la era moderna. Sirve como guía de referencia a la documentación y la bibliotecología, tanto para estudiantes de grado como para profesionales de la información que trabajan en diseño de sistemas.

Palabras clave:

Bases de datos distribuidas, Indexación, Objetos de información, Ciencia de la información, Organización del conocimiento, Biblioteconomía, Web semántica.

Más información sobre este libro:

<http://rd.springer.com/book/10.1007/978-1-4614-3088-9/page/1>

Frické, Martin

Logic and the organization of information

Springer, 2012, XV, 312 pp. 72 illus.

ISBN: 978 1 4614 3087 2 (impreso); 978 1 4614 3088 9 (online)

Precio: 79,95 €